

Guerra en el que se resolvió ordenar estrictamente al Sr. Talavera, quien tenía el mando de la Capital, para que enviase a esta todas las tropas extranjeras que tenía México junto con las municiones y pertrechos de guerra y además \$ 100,000.

23 Se solemnizan en Catedral las honras fúnebres del general D. Joaquín Miramón acaecido por los liberales en San Jacinto, y a la vez dió orden el Emperador que el ejército llevase luto por espacio de ocho días.

25 Por la tarde para el Emperador revista a las tropas de Méndez.

Querétaro. El Príncipe de Salin al hacer la descripción de esta ciudad dice: "La ciudad tiene unísimas iglesias, capillas y conventos, y ofrece un golpe de vista sumamente pintoresco."

Sitio
Marzo 1.º Gran parada o revista de las tropas imperiales por el Emperador en la falda del cimataris. A las cinco de la tarde fué el desfile general de las tropas de regreso de la gran parada.

4 Se sabe noticia cierta que el enemigo avanza sobre esta ciudad.

5 Llegan los republicanos ^{en la noche} y se concentran frente al cerro de las Campanas. Los imperialistas se alarman porque juzgan

porque creen que serán atacados luego.

Los imperialistas creen que van a ser atacados pero no es sino la revista de tropas en los republicanos.

10 Sale Méndez a reconocer el cerro de S. Gregorio y la capilla de la Cruz del cerro tomada por los republicanos la noche del día 8.

11 Castillo avanza hasta S. Pablo y solo logra ver para el otro lado algunos miles de hombres teniendo una escaramuza con los republicanos saliendo herido el teniente Villasana.

12 Ocupa el enemigo los cerros de S. Pablo y la Cantera así como la Cuesta Blanca, construyendo allí una batería.

Los imperialistas ocupan toda la línea del río al mando de Castillo.

Se cambia el cuartel general del cerro de las Campanas a la Cruz.

Por la tarde rompió el fuego la batería de la Cuesta Blanca sobre la Cruz.

14 Se ataca la Cruz, el puente y Casa Blanca, haciendo un ataque falso al cerro de las Campanas.

La caballería republicana cargó sobre la Alameda y Casa Blanca, la cual fué rechazada por el ejército mas allá del Cimataris y la Estancia haciendoles muchas bajas y tomandoles 70 prisioneros.

Se apoderan los republicanos de S. Sebastian y rívera opuesta del río y tratando de entrar a la ciudad por el puente son rechazados energicamente dos veces por el príncipe de Salm Salm.

Vuelve a cargar la caballería enemiga sobre Casa Blanca y vuelve a ser rechazada por el ejército con perjuicio del enemigo; pues les hizo cientos de muertos, heridos y prisioneros.

Por la tarde al grito de ¡Viva el Emperador! se arrojó el valiente Salm con sus cazadores y pasando a bayoneta colada el puente y quitó la pieza rayada que acababan de poner los liberales, y que nos causaba mucho estrago, y siguió hasta el mando el mesón y templo de S. Sebastian, hasta la Cruz del cerrito, haciendo retirar al enemigo hasta adelante de S. Gregorio.

En esta acción perdieron los liberales cerca de seiscientas plazas, y los nuestros solo treinta.

A la vez Miramon con cuatro piezas hace gran perjuicio por el Sur, aun derrotando a la reserva del enemigo.

El coronel Defrías Rodríguez desalojó a los liberales del patio del panteón y capilla que habían ocupado en la mañana siguiendo alguna distancia al enemigo.

El panteón no volvió a ocuparlo el enemigo hasta que entró por ahí debido a la traición de Lopez.

15 Se sabe por los desertores que el enemigo está sumamente desmoralizado por las pérdidas que tuvieron ayer.

Condecora el Emperador al batallón que quitó la pieza rayada, y los que tomaron el panteón; lo cual hizo colocando una ^{cruc de la mexicana} aguila en la bandera del batallón. Los ocho primeros cazadores que llegaron a la pieza, fueron condecorados con medallas, dos de oro y seis de plata, dándoles además una onza de á veinte con la efígie del Emperador.

Vuelve a ser atacado el puente en la noche, y vuelven los republicanos a ser rechazados.

20 Aquí estaba en el sitio la maestra plaza.

Se le confía en mala hora el punto de la Cruz a Miguel Lopez, para su defensa.

21 Reciben provisiones los liberales y las depositan en S. Joaquin.

22 Sale Miramon y haciendo retirar al enemigo, se apodera de S. Joaquin tomando 24 carros de víveres, bueyes vacas, barregos etc y unos papeles y un plano de la posición que guardaba el ejército sitiador. Aquí era entonces el cuartel general.

23 Reciben los sitiadores de refuerzo a los Irujo, Riva Palacio, Carvajal y Martinez, llegando el ejército liberal a contar mas de 10,000 hombres con 20 piezas, mientras que los imperialistas no eran mas que 6,500 ^{a 7,000} con 10 piezas.

Los republicanos celebran en la tarde un consejo

de guerra en el cual acuerdan atacar al día siguiente, creyendo se había escapado el Emperador con Márquez.

24 Todas las baterías enemigas atacan, a la vez que del cuartel bajan como 6000 hombres sobre la alameda los cuales son rechazados por Miramon con energía hasta la cima, quedando el cerro cubierto de muertos y heridos.

Repuestos aquellos vuelven a cargar en número de 10,000 por el camino real, sobre Casa Blanca y la garita, y vuelven a ser rechazados debido a la destreza de Strellano y el valor del batallón Madrid.

25 Ataque al puente en la noche y se rechaza. El Mayor Malburg cogió una bandera e hizo centenares de prisioneros. En esta acción había en el campo como 1,500 entre muertos y heridos.

26 Se hace tan intolerable el hedor de los cadáveres ya descompuestos que se encuentran tirados cerca y en contorno de Casablanca, que se manda quemarlos en grandes hogueras.

25 El Emperador personalmente dirige las fortificaciones en la Cruz.

27 Por la noche hubo escaramuzas por toda la línea.

Se nombra al Dr. Pasch inspector general de los hospitales.

30 El Emperador condecora todos los jefes y oficiales reunidos al efecto en la Cruz, con medallas de

oro y plata, las cuales tenían el lema "Al mérito militar."

Miramon tomando una medalla de estas se acercó al Emperador y le dijo: "Vuestra Magestad ha condecorado a sus oficiales y soldados como en reconocimiento de su valor, fidelidad y adhesión. A nombre del ejército de V. Magestad, me tomo la libertad de dar esta muestra de valor y de honor al mas valeroso de todos, que siempre ha estado a nuestro lado en todos los peligros y fatigas, dandonos el mas augusto ejemplo, distincion que merece V. Magestad, antes que ningun hombre."

El Emperador sumamente sorprendido y afectado por este noble acto, abrazó al general, aceptó la medalla, y desde aquella vez la usó como su primera y mas estimada consideracion; pero volteada con el busto para dentro.

Por la noche recibió el documento de esta condecoracion en muy buen papel vitela firmado por todos los generales.

2. Toma Miramon con los cazadores de Salm dos piezas del enemigo que estaban en la Trinidad hoy a las cuatro de la mañana. Estando Ansellon dormido en la capilla, apenas tiene tiempo de escapar en camisa y descalzo, lo mismo que el coronel Villanueva, atravesando la nogalera.

Avanza el principe Salm y asalta S. Gregorio y al intentar quitar tomar las piezas es recibido con un nutrido tiro de cañón que lo hace retroceder al

encontrarse sin el auxilio ofrecido de Miramon.

Al volver es recibido con nutrido fuego
graneado en el barrio de S. Sebastian, el cual
atraviesan sosteniendo el fuego hasta llegar
al puente, seguidos de cerca por el enemigo que
queria subir con ellos, pero fue rechazado por
la linea del río.

Se dejó que se le fue quitado el mundo a An-
tillon por el hecho relatado.

Feresitas.
Castillo
y Slata.

El altar donde hoy está Ntra Sra del Carmen
lo hizo el coronel D. Juan Antonio del Castillo
especialmente dedicado a Santiago apóstol, en
ya imagen vestida de paño café con capelo gris
tenia sus conchas de plata con su báculo del
mismo metal. Esta imagen fue quitada de
ese altar por el Sr. Fr. José de la Soledad
para poner allí la imagen del Carmelo, en
donde se le dió culto desde el sitio q' fue clau-
surado el Carmen mudandose para esta igle-
sia de Feresitas el orden carmelita, hasta 1875
que el mismo Sr. José volvió a abrir al culto
público aquel templo, quedando siempre en
este altar la imagen del Carmen llamada la
peregrina, y la imagen de Santiago fue regre-
da a la sacristia.

Aun se ve arriba en el copeke del altar
un relieve que indica la venera del orden
de Santiago; y tal vez el Coronel perteneció a
dicha orden.

Santa
Ana

En una escritura hecha en esta ciudad
ante el notario D. Diego Antonio de la
Parra en 1713, relativa a una casa cita
en la calle de Palacios, dice para localizar
la calle, (como era costumbre entonces) que
va a la hermita de Santa Ana; luego
en esa época ya existia la que despues
fue capilla. Tal vez algun piadoso veci-
no comenzó a darle culto a esta imagen
a fines del siglo 17.

En 1856 siendo cura de dicha parro-
quia el actual arzobispo de México Sr. D.
Prospero Maria Alarcon y Sanchez
de la Barquera, se comenzó la actual igle-
sia, estrenandose en el Domingo siguiente
a la fiesta de Sra Santa Ana en 1868
no teniendo aun torre ni cimborrio y ac-
tuando de cura el P. D. Cipriano Contreras.

Siendo canonigo de México el Sr. D.
Alarcon, regaló a esta parroquia el orna-
mento de primera q' aun hoy existe.

Fundó la cofradia del Sr de los Traba-
jos.

El mismo era muy amante de la Sra
Virgen de Guadalupe y asistia todos los
sabados al ejercicio al templo de la
Congregacion; sin duda por esto el sinnume-
ro de enemigos que tuvo nunca lo dañaron.